

mayor en el dicho reyno, que vos ayuden en todo lo que vos dixieren, o el que lo oviere de aver por vos, que avedes menester su ayuda, prendado e tomando de los dichos arrendadores e sus fiadores, de los sus bienes fasta en quatia de los dichos çinquenta mill maravedis.

E los unos e los otros non fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedis a cada /uno/ de vos para la nuestra camara. E demas, por qualquier o qualesquier por quien fincar de lo asi fazer e conplir, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare, o el treslado della signado commo dicho es, que vos /enplaze/ que parezcades ante nos, doquier que nos seamos, los conçeios por vuestros procuradores, e los ofiçiales de /cada/ villa o lugar personalmente, del dia que vos enplazare a quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno a dezir por qual /razon/ non conplides nuestro mandado. E de commo esta nuestra carta vos fuere mostrada, o el treslado della signado commo dicho es, e los unos e los otros la cunplieredes, mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado, que de ende al que vos la mostrare, testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en commo conplides nuestro mandado. La carta leyda, datgela.

Dada en Torrijos, diez e ocho de febrero del año del nasçimiento del nuestro salvador Jhesuchristo, de mill e trezientos e ochenta e quatro años. Yo, Johan Garçia, la fiz escrivir por mandado del rey. Diego Marques. Vista. Pero Ferrandez. Alfonso Diaz.

(143)

1384-III-8. Santarem.— Carta de Juan I relativa a recaudación de monedas. (A.M.M., C.R. 1384-91, Fol. 96, r-v.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Portugal, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahan, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara, e de Vizcaya e de Molina, al conçeio, e alcalles, e alguaziles, e cavalleros, e escuderos, e omes buenos de la çibdat de Murçia e de Cartajena, e a todos los otros conçeios, e alcalles, e alguaziles e otros ofiçiales qualesquier de todas las villas e lugares que son en el obispado de la dicha çibdat de Cartajena con el regno de Murçia, segund suelen andar en renta de monedas fasta aqui, e a qualquier o a qualesquier de vos a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o el treslado del signado de escrivano publico, salud e graçia. Bien sabedes en commo en las cortes que nos fiziemos en Segovia este año postrimero que agora paso, estando y connusco la reyna, mi muger, e los infantes, mios fijos, e los arçobispos de Toledo e Santiago, e los maestros de Santiago e



de Calatrava e de Alcantara, e otros perlados, e ricos omes, e cavalleros, e escuderos, nuestros vasallos, e los procuradores de y, de la dicha çibdat, e de todas las otras çibdades, e villas e lugares de los nuestros regnos, nos otorgastes las alcavalas del maravedis un dinero e quatro monedas por dos años, que començara primero dia de enero que agora paso de la data desta carta, en tal manera que si los nuestros menesteres non fuesen mas de quantos eran recreçidos a esta razon, que non demandademos mas de las dichas quatro monedas a los dichos nuestros regnos, pero si mas menester nos rëcreçiesen que vos pudiesemos demandar mas monedas, aquellas que entendiesemos que cunplen a nuestro serviçio e a onrra de los nuestros regnos; e en commo despues desto, fue voluntad de Dios de levar deste mundo al rey don Ferrando de Portogal, nuestro padre, que Dios perdone, por lo qual nos e la dicha reyna fincamos herederos del dicho regno, e en commo nos e lâ dicha reyna commo a herederos legitimos entramos en el regno de Portogal para lo tomar para nos, commo era razon e derecho.

E agora, commo quier que nos e la dicha reyna mi muger, entramos en el dicho regno para lo tomar para nos, commo era razon e derecho, asi commo señores del su derecho e nos an obedeçido en toda la mayor partida del, commo espeçialmente en Coynbra e en Santaren e en la Guardia, e en otras çibdades, e villas, e lugares e fortalezas. Pero an fincado que an estado e que estan agora rebeldes algunas çibdades, e villas, e lugares e personas del dicho regno que non estan agora en nuestro serviçio segund deven, espeçialmente Lixbona e otras çibdades, e villas, e el maestre Davis e algunos otros cavalleros, los quales estan asi por enduzimiento de algunas personas que non aman nuestro serviçio.

E agora nos, porque entendemos que cunple a nuestro serviçio e a onrra de los nuestros regnos de Castiella e de Portogal, de non partir de aca, deste dicho regno de Portogal, fasta que quede todo por nuestro, e los que en el biven finquen segund cunple a nuestro serviçio, acordamos de partir de aquí, de Santaren, a nos echar sobre Lixbona, que es la mayor cosa que nos tenemos de cobrar en Portogal. E porque estos fechos se fagan mas ayna, segund cunple, enbiamos mandar a algunos de nuestros vasallos de los dichos nuestros regnos de Castiella para que se vengán luego para nos con çiertas gentes de armas, demas de las que aca estan connusco, e otrosi, algunos conçeios de los nuestros regnos que nos enbien a çiertos ballesteros e lançeros, e otrosi, mandamos armas.....flota en la mar, asi de galeas commo de naos e barchas, porque entendemos que quando mayor poder nuestro /pongamos en el/ dicho regno de Portogal, que tanto sera con menos costa de los dichos nuestros regnos de Castiella, porque muchos, luego que esto vieren, nos temeran e nos obedeçeran por su rey e por su señor, en la manera que cunple a nuestro serviçio. E para pagar el sueldo que avemos de dar a los dichos omes de armas, e vallerteros, e lançeros, e a los que vienen en las dichas galeas, e naos e barchas en nuestro serviçio contra el dicho nuestro regno de Portogal para nos lo ayudar a cobrar, e otrosi, para pagar sueldo a los omes de armas e otras gentes que estan agora connusco, avemos menester muy grandes quantias de maravedis. E para saber donde nos



pudiesemos conplir todo esto lo mas syn daño que ser pudiese de los nuestros regnos de Castiella, juntamos el nuestro conseio, que esta aca connusco en Portugal, para que catasen donde lo pudiesemos conplir lo mas ayna e syn daño que ser pudiera de los dichos nuestros regnos, e nos e ellos fallamos que para conplir todo esto lo mas syn daño que ser pudiese, sy era en demandar monedas a los nuestros regnos, e segund los menesteres, fallamos que avemos menester, lo mas escasamente que ser pudiesen/, quatro monedas demas de las otras quatro que nos otorgastes en las dichas cortes; e nos, oviendo fluça en vos e en todos los otros de los nuestros regnos, commo lo ovieren sienpre los reyes onde nos venimos e a nos fasta aquí, commo leales servidores en tienpo de los nuestros menesteres, es nuestra merçed que nos servades con los maravedis que montan en estas dichas quatro monedas, porque entendemos que cunple asi a nuestro serviçio e a onrra de los nuestros regnos de Castiella.

Porque vos rogamos e mandamos, si serviçio nos avedes de fazer, que nos paguedes los maravedis que montaren las dichas quatro monedas en esta guisa: los maravedis de las dos monedas dellas, del dia que vos esta carta fuere mostrada, o su treslado della signado, en los lugares acostunbrados, fasta diez días; o los otros maravedis de las otras dichas dos monedas, conplidos los dichos diez días, dende en un mes pasado siguiente; e que nos paguedes las dichas quatro monedas en esta manera: los çonçeios que arrendastes o librabades estas quatro monedas primeras este dicho año en que estamos, o algunas dellas, que nos paguedes estas dichas quatro monedas que vos agora demandamos a este cuento; e los çonçeios que non tenedes avenidas nin arrendadas estas dichas quatro monedas primeras, nin alguna dellas, que nos paguedes por estas dichas quatro monedas al respecto de los maravedis que pagastes por las dichas quatro monedas deste año que agora paso de la era de mill e quatrozientos e veynte e un años. E que recudedes con estos dichos maravedis que estas dichas quatro monedas montaren, a Johan Alfonso del Castiello, nuestro recabrador, que los ha de aver por nos, porque nos podamos conplir / todo aquello/ por lo que dicho es. E rogamos vos e mandamos vos que en esto non pongades escusa nin tardança alguna, nin fagades ende al por ninguna manera, que sed çiertos que si este menester non recreçiera, que vos non demandariamos maravedis de las dichas / quatro monedas/fiança avemos en la merçed de Dios que mucho ayna cobraremos el dicho regno de Portugal.....e de las rentas justas de lo que nos suelen pagar, podremos aver lugar de vos sobrelevar.....trabajos, e afanes e daños que avedes pasado por nuestro serviçio e por conplir los nuestros menesteres.....an recresçido. E tenemos por bien que non paguen estas dichas quatro monedas las çibdades, e villas, e lugares e personas que son malvadas que non pagaron monedas en la nuestra carta por do nos mandamos coger e pagar los maravedis de las dichas quatro monedas primeras deste dicho año en que estamos.

Dada en la nuestra villa de /Santaren/, ocho dias de março, del nasçimiento del nuestro salvador Jhesuchristo de mill e trezientos ochenta e quatro años. Yo, Ferrand Gomez, la fiz escrivir por mandado del rey.

